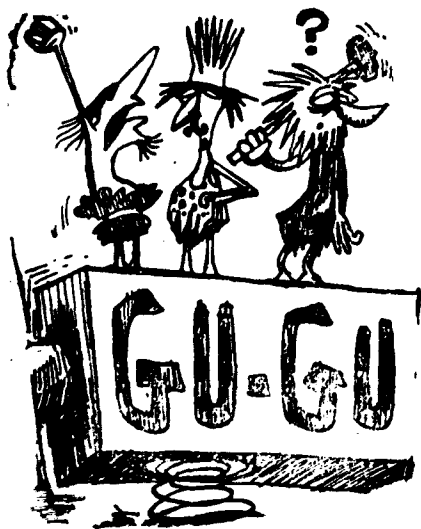


FRENTE AL ULTRA COLONIA LISMO PORTUGUES

amilcar cabral



En el combate que libra el PAIGC, ¿cuál es, en su opinión, la contradicción principal?; ¿se trata fundamentalmente de una lucha de liberación nacional o de una lucha de clases? y, en la medida en que su acción proceda de esos dos elementos, ¿qué tipo de vinculación hay entre ambos?

AMILCAR CABRAL: Como usted sabe, somos un pueblo dominado por el colonialismo portugués o, al menos, lo éramos antes de los progresos de nuestra lucha. Nuestra lucha tiene como objetivo la liberación nacional, es decir, queremos acabar con la dominación en nuestro país tanto en su forma política como económica y contra ésta sobre todo. Nuestra opinión es que la liberación nacional no es el simple acto de poner en práctica las resoluciones de la ONU, sino liberar verdaderamente las fuerzas positivas de nuestro país para ponerlas en marcha al servicio del pueblo.

Pero, hay, naturalmente, tanto en el orden interno de nuestro país como en las relaciones externas con el dominio colonial, un problema de clase.

Estamos convencidos de que la dominación colonial en nuestro país, no es otra que la dominación de la clase dirigente portuguesa sobre nuestro pueblo, o, si lo prefiere, sobre nuestra nación considerada en su conjunto como una clase y cuya primera contradicción a resolver, es, exactamente, liquidar esa dominación extranjera de clase sobre nuestro país.

• Entrevista concedida a la revista belga *Le Point*. Septiembre de 1969.

En el orden interno, dentro de nuestras fronteras, existe toda una estructura social, en las ciudades como en el campo, y en ésta se plantea el problema del papel de los jefes tradicionales. Hay que decir, pues, que en general, estos problemas de los jefes tradicionales se enfocan a menudo desde una óptica que no corresponde completamente a la realidad; se piensa que este aspecto de la superestructura africana está anclado muy profundamente y es muy difícil de extirpar. El colonialismo, empero, ha cambiado mucho las cosas; hay muchos grupos étnicos, de una parte, que no tienen jefes tradicionales, son sociedades sin diferencias sociales a las que los portugueses les impusieron algunas veces, incluso, jefes que no eran del mismo etnos.

Así pues, como ve, esta es una debilidad básica de los jefes tradicionales; y por otra parte, entre las etnias como los Tells, los Mondiaaks, los Mondagues, había incluso toda una estructura tradicional: subsecciones de jefes, que los portugueses no respetaron puesto que muchos no respondían a las exigencias del colonialismo; entonces, aquéllos sustituyen al que debía ser jefe por su primo, o bien, instalaron otros que no tenían ningún parentesco con él o con el grupo y crearon de esta manera una situación que le quita a la palabra tradicional su significación verdadera.

¿Pero, hay una lucha de clases entre las masas campesinas y esos jefes «tradicionales»?

La masa campesina en nuestro país, no es la masa que uno se imagina en general. La masa campesina no tiene necesidad de pedir reivindicaciones de tierras; en nuestro país, todo el mundo puede cultivar su pedazo de tierra; pero, lo que ocurre es que la masa campesina, los campesinos, están conscientes y la lucha contribuye a reforzar esa conciencia, partiendo del hecho que no tienen los mismos intereses, ni la misma posición que las familias de los jefes o de la gente que está ligada directamente con la autoridad colonial portuguesa.

La lucha ha provocado una profundización de esas contradicciones y ciertos jefes, una cantidad considerable, sobre todo de la etnia Tell, se han colocado al lado de los portugueses. Quizás, nosotros mismos, hayamos cometido errores de análisis, quizás, no tomamos las medidas políticas necesarias para evitar eso, pero el hecho es que se pusieron al lado de los portugueses y que por esta posición misma se destruyen.

Sin querer establecer paralelismos artificiales con Europa ¿cómo concibe usted el papel de su partido? ¿Le asigna una función prominente de guía centralizada, digamos de tipo leninista, o por el contrario, lo concibe sola-

188 *mente como un detonador estimulante tan poco «dirigente» como sea posible, es decir, un «partido» de tipo anarquista, si esta palabra pudiera tener sentido para los anarquistas?*

¡Nada de eso! Si el partido es de tipo leninista o no, corresponde a ustedes sacar esa conclusión si así lo creen.

Hemos desarrollado nuestro partido, en consonancia con la realidad de nuestro país y con las exigencias de la lucha, pero, evidentemente, algunos de nosotros, conocemos ciertas experiencias partidarias, sobre todo, de la clandestinidad en Portugal. Precisa decir previamente, que el concepto de partido no cayó del cielo, es un resultado de la lucha de clases en la misma Europa. Si adoptamos la palabra partido, es porque tomamos en cuenta el porvenir de nuestro pueblo, creímos que era mejor hablar de partido que de movimiento.

Como usted sabe muy bien, no han ocurrido en África esos fenómenos que engendraron los partidos. Podemos decir, pues, que hemos aportado algo extraño introduciendo un partido en nuestro país, pero era necesario; tan necesario como el arado que no existe en nuestro país o el tractor que no salió del desarrollo económico de nuestro país. El partido es un instrumento de transformación de nuestra sociedad; en primera instancia, para echar a los colonialistas, en segunda, para construir el progreso de la nación. En efecto, para nosotros, en las condiciones concretas de nuestro país, teniendo en cuenta las características sociales y culturales de nuestro pueblo, y la represión permanente practicada por el colonialismo portugués, era necesario organizar este instrumento de una manera muy sólida y reconocimos, que no sería posible si el partido no era centralizado. Los hechos demuestran que esa centralización era necesaria.

La dirección del partido dirige verdaderamente las cosas y en cada nivel se encuentra estrechamente ligada al nivel superior. Evidentemente tras su discusión disciplinada hasta la base las órdenes deben respetarse. Por otra parte, en cada momento, buscamos sondear, oír y conocer lo que ocurre en la base, para poder tomar las medidas adecuadas.

¿Se puede hablar pues, de centralismo democrático?

Sí. Sabe usted, no nos gustan mucho sus apelativos, pero si es así como se llama a eso, estamos de acuerdo.

¿Cuál es su posición con respecto a las relaciones del partido con el ejército? ¿hay identidad entre ambos o uno está subordinado al otro?

Para nosotros el partido es un instrumento que nuestro pueblo ha forjado para acabar con el colonialismo portugués y para construir su progreso. Y

en este plano, el ejército no es otra cosa que un instrumento del partido 189
para la lucha armada.

Para nosotros, no hay distinción: todos los miembros de nuestro ejército son miembros del partido. No admitimos diferencias entre el partido y el ejército: el ejército surgió del partido como la flor brota de la planta.

¿En ese caso, que piensa usted de las tesis de Regis Debray?

Oh, Regis Debray no estudió nuestro caso concreto; él estudió otras situaciones, por lo tanto, corresponde a los interesados responder, no a nosotros.

Desde el punto de vista estrictamente militar, ¿cuáles son las dificultades que ustedes, tropiezan? ¿No hay graves problemas logísticos, particularmente para el transporte y el encaminamiento del material pesado?

La lucha armada, realizada en las condiciones de nuestro país, nos impone limitaciones, y debemos estar conscientes de éstas; límites que se imponen en cada etapa. Lo que no es posible hoy, puede serlo mañana. Ello depende de la cantidad de transformaciones que usted realice durante una fase determinada y de los medios que usted sea capaz de crear a través de la lucha, ya en cuanto al material humano o al material a secas. Y naturalmente que para luchar en nuestras condiciones, sin vehículos motorizados; cuando todo tiene que hacerse a pie, o en piraguas; evidentemente no podemos pensar en utilizar material pesado como el que se utiliza en cualquier guerra, como en Viet Nam por ejemplo. En Viet Nam, al principio, no utilizaban material pesado, empezaron a emplearlo progresivamente; mientras que poco tiempo antes creían que no era posible hacerlo. Digo, que eso depende de lo que usted haga. ¡El combate crea otras posibilidades! No utilizamos material pesado, pero nadie dice que si la lucha se prolonga, no vayamos a emplearlo.

¿El tránsito de armas y material ligero plantea problemas?

Al principio, hubo dificultades, pero actualmente se han resuelto. No hay problemas.

¿Cuál es su política de formación de cuadros?; ¿se apoyan ante todo en las regiones ya liberadas o en el envío de militantes al exterior? En este sentido, ¿hay diferencias en lo concerniente a la formación política y militar, de una parte, y las formaciones técnicas más especializadas —especialmente médicos— por otra parte?

Desde el comienzo, hemos hecho esfuerzos por formar cuadros, cuadros, claro está, al nivel de las posibilidades y en correspondencia con nuestras

190 realidades. Formamos cuadros en el interior del país. Nuestros cuadros militares en general, se forman en el interior del país, excepto, al principio de la lucha en que tuvimos cuadros militares formados en el extranjero. Asimismo, formamos cuadros políticos en el interior del país y también enfermeras y enfermeros.

En cuanto al exterior, todos los ofrecimientos que posibiliten la obtención de becas de estudio son bien recibidos.

En este aspecto, hay que tener en cuenta lo que éramos al comienzo de la lucha: un país con 99% de analfabetos, con una decena de cuadros formados en las universidades portuguesas. Puede imaginarse, pues, cuáles eran nuestras dificultades. Uno de los problemas para nosotros, así como para los pueblos que tengan las mismas condiciones nuestras es el problema de los cuadros; pero, hay que forjarlos, por ello es necesario que en cada etapa exijamos a los cuadros sólo lo que puedan dar. Darán aún más mañana. Este es nuestro principio.

En esta larga tarea de formación ¿cuál es el lugar y la influencia de las visitas y becas de estudio, ya ante otros movimientos, o entre los países liberados y comprometidos en una vía socialista?

Hemos adoptado un principio de asimilación crítica, esto quiere decir, que hemos estudiado las experiencias de otros, pero, teniendo en cuenta nuestras realidades propias y aprovechando de esas experiencias lo que es verdaderamente adaptable a nuestras condiciones. No pretendemos inventar cosas que estén ya inventadas. En lo concerniente a los intercambios con los demás países colonizados por Portugal, como Angola y Mozambique, tenemos una organización llamada la C.E.N.C.P.; con su dirección, sus comisiones e intercambiamos nuestras experiencias y nos hacemos visitas recíprocas tantas veces como sea posible. Naturalmente, hemos hecho visitas a otros países, pero no tantas como quizás pueda suponerse en el exterior. Generalmente esas visitas son muy agradables, las acogidas son muy cordiales, se nos trata muy bien, etc... a tal punto que no se puede llamar a esto visita de estudio de las experiencias de los demás, es más bien, una visita de contacto, de conocimiento mutuo y de solidaridad.

¿Le encuentra usted interes al estudio directo de las experiencias militares de otros movimientos? ¿Se requiere ir a Viet Nam, al campo de batalla, por ejemplo?

No es necesario; es suficiente con leer los libros de Giap y de otros dirigentes de Viet Nam para comprender las cosas, pues si se comienza a pasear

por todas partes para aprender, terminaremos por no llevar a cabo la 191
lucha en el propio país. Y el mejor terreno, la mejor escuela es la de
su mismo país. ¡Esta es la gran escuela!

¿Cuál es el papel de los aliados de Portugal en la represión al movimiento de liberación?, más concretamente, ¿cuál es el lugar respectivo de África del Sur o de los países miembros de la OTAN?

Usted sabe tan bien como yo, que Portugal es un país atrasado, subdesarrollado, donde la agricultura, incluso, es muy primitiva comparada con la agricultura del resto de Europa. Portugal no tiene una infraestructura capaz de soportar seriamente, una guerra ni siquiera contra pequeños pueblos pobres como el nuestro, sobre todo si tiene que enfrentarla en tres frentes y emplear armas modernas. En otros tiempos, Portugal luchó contra nosotros, ya en Guinea o en Angola o en Mozambique, para instalar la dominación colonial; esa lucha duró 50 años; los portugueses tenían armas de fuego; nosotros no, tampoco teníamos la unidad y la conciencia que tenemos hoy, pero, a pesar de todo, lograron hacer la guerra durante 50 años..., sin embargo, en este momento de la historia, en que la característica esencial de nuestro país es la lucha armada, si Portugal no contara con el apoyo de la OTAN y otros aliados no podría sostener la guerra.

En lo concerniente a África del Sur, existe una solidaridad estrecha, concreta entre ella y Portugal, lo que contradice nítidamente las pretensiones multiraciales del gobierno portugués. Pero, afortunadamente, estamos lejos de África del Sur; en Angola, sin embargo, las tropas sudafricanas han intervenido ya contra los militantes del MPLA con helicópteros y aviones. ¡Estos son hechos concretos! En cuanto a los países de la OTAN, observe las noticias y verá cuántos ministros de Alemania Federal van a Portugal. Alemania Federal tiene una base aérea importantísima en el mismo Portugal, invierte cada día más en Angola y en Mozambique. Los portugueses utilizan como fusiles, los máuser y otras armas son fabricadas en Alemania Federal y los aviones a reacción —Fiat, los Sabres— entregados a Portugal por la R.F.A.

Por otra parte, los B-26 son americanos, los fusiles G-3 son americanos, etc... Sería extremadamente tedioso enumerar el origen de todas las armas que utilizan los portugueses.

En particular, ¿cuál es el papel de los países como Francia, Bélgica o Suiza como aliados del colonialismo portugués?

Con respecto a Bélgica, por ejemplo, existe material belga que los portugueses utilizan contra nosotros... pero creo francamente que es en esto donde

192 ustedes tienen que desempeñar su papel, si se quiere, de buscar en vuestro propio país los datos concretos sobre esa estrecha colaboración. Nosotros estamos luchando. Busquen todas esas cosas, esos datos, denúncienlas. No tenemos nada contra Bélgica, no tenemos nada contra el pueblo belga, al contrario, deseamos las mejores relaciones con Bélgica. Pero en este momento, es evidente, que existe un vínculo entre Bélgica y Portugal.

Del mismo modo, que está claro que los Alouettes que nos atacan se fabrican en Francia o que las cañoneras recibidas por los portugueses se fabrican en Francia.

¿Cuál es el tipo de ayuda que el P.A.I.G.C. recibe —o espera— de parte de los países del Tercer Mundo en primer lugar, de los países socialistas en segundo término y finalmente de los países occidentales?

Nuestro criterio sobre la ayuda es el siguiente: recibimos la ayuda de quien nos la ofrezca. Estamos luchando por la liberación de nuestro pueblo y lamentamos que los ofrecimientos de ayuda no sean suficientemente numerosos.

No pedimos toda la ayuda que necesitamos, esperamos que cada cual, quien quiera ayudarnos, dé lo que pueda dar. Por otra parte, no admitimos condiciones por la ayuda que recibimos. La contrapartida es que garanticemos la mejor utilización, con la mayor eficacia, de la ayuda que recibamos para la liberación de nuestro pueblo. África nos ayuda. Como usted sabe, somos un movimiento que cuenta con sobrado prestigio en el seno de la O.U.A. Esa ayuda es muy útil, pero no corresponde a las necesidades de la lucha, puesto que no se desarrolla como lo exige el auge de la lucha. Consideramos la comunidad socialista, también, como una aliada en la lucha y recibimos su ayuda, al menos, de algunos países. Esa ayuda nos es muy útil y esperamos que se incrementará en la medida en que se amplíe la lucha.

En cuanto a Europa y los países occidentales en general, hay corrientes de opinión y organizaciones que nos apoyan. Y contamos mucho con este apoyo moral y político; desafortunadamente, aún hoy, no se ha desarrollado de manera suficiente, quizás debido a que nuestras condiciones no son extraordinarias ni asombrosas o que tenemos la mala suerte de tener como adversario a un país subdesarrollado que la gente no considera mucho. De todos modos, es una guerra injusta que los portugueses libran contra nosotros. Esperamos que la opinión anticolonialista, particularmente europea, se desarrolle y se manifieste más fuertemente en favor nuestro.

Los medicamentos son muy útiles, sólo que depende de la cantidad puesto que en general, se tienen que hacer esfuerzos extraordinarios para reunir 50 kg. de medicamentos. Es un esfuerzo grande, requiere muchos sacrificios, pero eso, contrapesado con las necesidades de la batalla, no es casi nada. Sin embargo, lo que cuenta es el gesto, más que los medicamentos mismos. Consideramos naturalmente, que la actividad política, la propaganda de esclarecimiento, de información por parte de nuestros amigos, es quizás, más útil que 50 kg. de medicamentos...

Esperamos que se pueda hacer con nuestra lucha contra los portugueses lo mismo que se ha hecho de una manera brillante con respecto a la guerra de Viet Nam. En cuanto a Viet Nam, consideramos una ayuda muy importante, muy significativa, lo que hacen Viet Nam y los demás pueblos que luchan seriamente contra la dominación extranjera en sus países.

¿Cuál es su posición frente a los soldados portugueses que combaten contra ustedes, y más allá, frente al pueblo portugués?

Hemos repetido nuestra posición más de 10 000 veces, pero, no es la repetición la que cuenta, sino la convicción. Nosotros no luchamos contra Portugal, no lo confundimos nunca con el colonialismo portugués. Esta es una frase que se repite cada jueves y domingo a través de la radio, para los soldados portugueses. En efecto, tenemos un programa radial quincenal destinado a los soldados portugueses. Aquí en Argel hay desertores portugueses que pueden hablar de esto mejor que yo. Por otra parte, en este sentido, es ya un hecho, que la mejor propaganda de nuestro partido la han hecho y continúan haciéndola los soldados portugueses, inclusive, los prisioneros portugueses mismos.

Lo que queremos es conquistar nuestra independencia nacional y desarrollar relaciones con todo el mundo. Estamos dispuestos a otorgar prioridades al pueblo portugués, ya que hablamos el mismo idioma y tenemos lazos históricos que nos unen: no se puede negar la realidad y esto lo estableceremos de acuerdo con nuestra propia conveniencia y la del pueblo portugués.

¿Cómo ve usted las perspectivas para África del Sur o Rhodesia y para África oprimida más allá de la liberación de Guinea y Cabo Verde?

Nuestra tarea principal es, en primer lugar, liberar a nuestro país. ¡Para nosotros esto es un compromiso sagrado! Pero, estamos en África y es nuestra opinión que, mientras exista el racismo, el colonialismo, el apartheid en África del Sur, la dominación de una minoría de origen europeo sobre

194 una mayoría africana, África no será libre y habrá siempre el peligro de restablecimiento de la dominación. La tarea de todos los países independientes de África, es hacer todo lo que está a su alcance para ayudar a nuestros hermanos de África del Sur o de Rhodesia a desarrollar sus luchas y a liberarse. Evidentemente, consideramos que el caso rhodesiano o de África del Sur es diferente al nuestro, las perspectivas mismas de evolución son distintas y corresponde, a los hermanos de allá, ver cuáles son las mejores soluciones. Simplemente, consideramos que es un caso diferente al nuestro que exige, sobre todo, un trabajo político muy serio en el interior del país: movilización política muy grande, sólida organización y naturalmente una voluntad de luchar generalizada, feroz. El caso argelino era muy diferente también, muy complejo, pero hubo una solución. Naturalmente, no se puede confundir, ¡Argelia y África del Sur, no son la misma cosa!

Estaremos siempre prestos a cualquier búsqueda de colaboración, de cooperación para ayudar a nuestros hermanos de África del Sur, si llegamos a la independencia antes que ellos. Estamos convencidos que tienen por delante una lucha muy difícil, pero que el trabajo político es esencial para poder basar la acción, que tomará las formas necesarias, contra la dominación de la minoría de origen europeo.

En la medida en que el P.A.I.G.C. desempeña un papel ejemplarizante en África, ¿cuál será su influencia —además de ideológica— tan pronto Guinea haya sido liberada?

Nuestra primera tarea es, en primer lugar, con respecto a nuestra población. Tan pronto como seamos libres, deberemos concentrarnos para liberarnos de la miseria, del subdesarrollo. Que nuestro caso sea ejemplar o no, eso depende de los demás y de sus apreciaciones. Lo que deseamos, ahora, es el mejor entendimiento con todos los estados independientes de África y un apoyo máximo a nuestra lucha. Deseamos que lleguen a resolver sus problemas, a desarrollarse, a mejorar las condiciones de vida de sus pueblos... etc. Pero, de hecho, no planteamos ningún problema ideológico fuera de nuestras fronteras; todo nuestro trabajo se realiza en el interior, realizamos todos nuestros esfuerzos para que nuestro pueblo tenga cada día una conciencia nacional más desarrollada, para que se dedique a la tarea que el partido le ha asignado, podamos vencer verdaderamente y la lucha de liberación comenzada prosiga después de la emancipación política con la liberación económica.

¿Cuál es su posición con respecto al problema de Biafra?

Nuestra posición al respecto es muy clara: respetamos las decisiones de la primera conferencia de los Jefes de Estado de África, es decir, la Carta de

la O.U.A., la Carta está establecida y todo el mundo adoptó que se debían respetar las fronteras y la unidad de los estados africanos. Nigeria es un estado que tiene fronteras muy bien definidas; consideramos que no hay conflicto que no pueda resolverse en el marco de la unidad nigeriana. Sería servir al imperialismo, comenzar a despedazar aún más a África. El pueblo Ibo, como todos los demás pueblos, como todos los demás grupos étnicos de África, tiene derecho a una vida segura, pero esta seguridad, no exige el despedazamiento y la secesión de Nigeria.

Estamos abiertamente por la unidad de Nigeria y por que todas las etnos de Nigeria, puedan vivir en paz y con seguridad. Creemos firmemente que esto sería posible si no hubiera potencias extranjeras en África, que se inmiscuieran en los asuntos internos de Nigeria y apoyarán una guerra fratricida.

¿En la etapa actual de la lucha, se plantean problemas étnicos o tribales en Guinea-Cabo Verde?

Preferimos antes que de problemas tribales hablar de problemas étnicos. Las condiciones objetivas de nuestro país, no crean problemas de ese tipo, pero, contrariamente, existe en la mentalidad de las gentes reminiscencias de la época de los conflictos tribales. Actualmente, no vemos nacer en nuestras masas, fuentes de conflicto de esa clase. La experiencia africana demuestra que es al nivel de la pequeña burguesía, al nivel de las personas destrribalizadas donde la ambición política crea conflictos que se califican seguidamente como «tribales». Estamos vigilantes, pero esto no constituye una preocupación en el marco de nuestra lucha.

¿Cómo enfoca usted desde un punto de vista estrictamente militar, la liberación de las Islas de Cabo Verde? Esto debe plantear numerosos problemas, especialmente, de orden logístico... luego ¿piensan en una liberación militar propiamente dicha o en una liberación presionada por factores políticos en el momento de la fase final de la lucha?

La lucha en las Islas de Cabo Verde y en Guinea están íntimamente ligadas desde el comienzo. Como usted sabe, las islas de Cabo Verde fueron pobladas por esclavos traídos de Portugal. Desde hace largo tiempo, estamos ligados por la historia y la sangre. Es imperativo evitar que los portugueses exploten la separación que hay entre Guinea y las Islas de Cabo Verde, para enfrentarnos unos a otros. De hecho, hemos comenzado la lucha juntos, en el seno de un mismo partido. La lucha en las Islas de Cabo Verde se desarrolla políticamente muy bien, pero, nos preparamos para una nueva fase de la lucha, si es necesaria. Eso depende de los portugueses. Evidentemente, luchar en una isla o en varias no es lo mismo que luchar en el

196 continente... Pero todo eso depende exactamente de las formas de solución que se encuentren.

Chipre es una isla, una sola, pero se liberó. Cuba es una isla, muy grande, pero se liberó también... Zanzíbar más rápidamente aún. Así pues, todo depende del trabajo de la dirección, del grado de movilización de las gentes, del apoyo que el pueblo dé a la lucha.

Hay que decir que en las Islas de Cabo Verde, existen motivaciones muy importantes para la lucha, puesto que hay hambre y explotación incluso del campesinado. Consideramos que si hay desventajas en luchar en una isla, hay también algunas ventajas, comprendidas las dificultades mismas. Algunas veces éstas son una forma de ventaja, porque obliga a los hombres a pensar mucho más los problemas, a contar con sus propias fuerzas y eso se puede explotar muy bien.

¿Es probable, pues, una fase militar?

Absolutamente.

Actualmente, una gran parte del territorio está liberado, pero queda la fase final de la cual uno se pregunta: ¿Puede esperarse una gran derrota portuguesa —digamos al estilo Dien Bien Phu— o bien es mejor prever una guerra de desgaste larga que culmine más o menos como la guerra de Argelia?

Hace algunos días, un periodista italiano, preguntaba a un niño en una escuela en una región liberada en el norte de nuestro país: ¿cuándo terminará todo esto? El niño le dijo: como usted sabe esta guerra comenzó en forma política, hoy es una guerra, pero terminará también en forma política. Sí. Esta guerra es ya un poco larga, pero tenemos tiempo suficiente para esperar...

Esta puede ser la esencia de nuestra respuesta... Buscamos un objetivo político: la independencia de nuestro país; no somos guerreros, gentes que quieran tener la gloria de haber vencido un ejército europeo para poder vengar nuestros complejos africanos, ¡nada de eso! ¡Absolutamente! En el momento en que los portugueses sean llevados a un punto donde quieran volver a la política para respetar nuestros derechos políticos, llegaremos al fin de la guerra. Con respecto a la comparación con Dien Bien Phu y con Argelia, no vemos realmente mucha diferencia. Sin querer disminuir, evidentemente, la importancia de Dien Bien Phu, al contrario, admiramos mucho esta victoria militar de primera magnitud y toda la táctica y la estrategia que condujeron a esta victoria, queremos decir solamente, que en el mo-

mento en que tuvo lugar Dien Bien Phu, el ejército francés era aún muy 197 fuerte en Viet Nam y había cientos de miles de soldados y oficiales franceses y había, incluso, militares que querían continuar la guerra. Ellos podían continuarla. Hay que decirlo con toda franqueza, los vietnamitas lo saben muy bien. Simplemente, los aspectos políticos habían superado ya la fase militar. Dien Bien Phu, fue el golpe final que, conjugado con la opinión francesa misma, con la opinión internacional y todas las presiones de orden internaciona, culminaron en las conversaciones en Ginebra.

Finalmente, todo eso condujo a una situación semejante en Argelia: para nosotros, es absolutamente la misma cosa. La diferencia estriba en que en Argelia no hubo un Dien Bien Phu, pero es esencialmente lo mismo. Un final como ese tendrá nuestra guerra, quizás pasado mañana, o el año próximo, de aquí a cuatro años, a 5, en fin que sé yo, eso depende de muchos factores. Lo que garantizamos es que cada día daremos a los portugueses golpes más duros, más mortíferos. Tenemos hombres para hacerlo, tenemos y tendremos material para hacerlo. Reforzamos cada día el trabajo político de nuestro partido entre la población y los militantes armados y no armados y estamos absolutamente seguros de poder conducir los portugueses a un Dien Bien Phu, sea militar, sea político... ¡De todas maneras será siempre político en último análisis!

